

Respuestas frente a la crisis en clave de género: migración circular y retorno entre familias ecuatorianas en España y Ecuador

Gioconda HERRERA MOSQUERA

FLACSO - ECUADOR
gherrera@flacso.edu.ec

Recibido: Noviembre 2015

Aceptado: Abril 2016

RESUMEN

Este artículo analiza el impacto de la crisis en las estrategias de cuidado y reproducción social de familias migrantes ecuatorianas en Madrid y Quito. El artículo analiza las experiencias de migración circular y los retornos más permanentes de hombres y mujeres en los últimos cinco años. Se argumenta que estas estrategias y la mayor o menor capacidad de movilidad entre distintos destinos migratorios presentan importantes diferencias entre los géneros. Por un lado, existe un uso diferenciado entre hombres y mujeres de su condición migratoria para desplegar estrategias transnacionales y potenciar su capacidad de movilidad. Por otro lado, el grado de movilidad y flexibilidad frente al mercado laboral y la reproducción social transnacionalizada responde a un determinado orden de género y división sexual del trabajo.

Palabras clave: Retorno, género, migración internacional, reproducción social.

Gendered Responses to Global Crisis: Circular Migration and Return among Ecuadorian Families in Spain and Ecuador

ABSTRACT

This paper analyzes the impact of Spain's economic crisis on social reproduction strategies of Ecuadorian migrant families in Madrid and Quito. The paper analyzes circular migration experiences and more permanent returns to Ecuador. I argue that these strategies and migrants' greater or lesser capabilities to move between different migration destinations show significant gender differences. On the one hand, men and women make a differential use of their migratory status to deploy transnational strategies and expand their mobility. On the other hand, migrants' degree of mobility and flexibility with regard to the labor market and transnational social reproduction are derivative of a specific gendered order and sexual division of labor.

Keywords: Return migration, gender, international migration, social reproduction

INTRODUCCIÓN

El crecimiento de las migraciones andinas al Sur de Europa en los últimos veinte años ha revitalizado el estudio de las migraciones internacionales en América Latina y el interés por entender los procesos migratorios en clave de género. Como sabemos, estas migraciones fueron lideradas por mujeres que ocuparon predominantemente nichos laborales feminizados y se produjeron en contextos de crisis de los cuidados en los países de destino y acelerada inserción de las mujeres al mercado laboral. Esta feminización provocó reflexiones de diversa índole en la región que podemos sintetizar en dos giros importantes: primero, el paso del estudio del trabajo doméstico migrante - tradicional en la región- a miradas más integrales sobre organización social de los cuidados producto de la migración y, segundo, el giro hacia los estudios sobre familias transnacionales que tuvo como corolario desmitificar el imaginario de la familia nuclear.

Varios de los trabajos sobre género y migración realizados en América Latina dialogan con los estudios de otras regiones y circuitos como aquel entre México-Estados Unidos y otros relacionados con la migración asiática a Oriente medio. (Hondagneu-Sotelo 2001, Silvey 2006, Parreñas 2001) y han subrayado la conexión entre crisis o ausencia de políticas de cuidado, la transnacionalización del trabajo de reproducción social y la creciente migración de mujeres.

En la etapa de surgimiento y consolidación de la migración andina a España los temas que predominaron en el análisis estuvieron relacionados con el carácter femenino de la organización social de la migración, de sus redes y el impacto de la misma en la reconfiguración de las familias (Camacho 2009, Herrera 2008, Lagomarsino 2006, Pedone 2006, Herrera y Carrillo 2009). Sin embargo, a partir de 2008 el escenario de las migraciones andinas se modifica considerablemente con el advenimiento de la crisis global y su especial repercusión en España. La población migrante resintió esta crisis de manera muy aguda con tasas de desempleo que doblaron aquellas de la población nativa y la concomitante interrupción del proyecto migratorio para muchas familias (Pajares 2010). El desempleo, sin embargo, no impactó de la misma manera a hombres y mujeres migrantes. Por ejemplo, el sector de trabajadoras del hogar, en su modalidad de trabajo continuo y afiliadas al Régimen Especial de Empleadas del Hogar no dejó de aumentar aunque a niveles inferiores a los años anteriores. Así entre 2008 y 2010, pasó de 279.900 personas a 291.100, siendo más del 85% mujeres (Villota, Ferrari y Vasquez 2011). Mientras que el sector de la construcción prácticamente se desploma en este mismo período. El escenario de la crisis por tanto va a significar un reajuste a las dinámicas sociales establecidas por las familias migrantes en los países de destino. Este nuevo contexto ha sido propicio para impulsar una línea de reflexión sobre dos fenómenos más bien rezagados dentro del debate migratorio como son el retorno y la migración a terceros países. En efecto, varios trabajos han documentado que los y las migrantes andinas han empezado a emigrar a terceros países y también a retornar a sus países de origen (Boccagni y Lagomarsino 2011, Boccagni 2011, Herrera 2012, Bastja 2013, Baby Collin, Cortés y Miret 2009). Estos trabajos mayoritariamente han mirado al retorno como parte del proyecto migratorio antes que como el cierre del mismo y estudios más recientes

empiezan a discutir la categoría de circularidad de las migraciones para aprehender estas dinámicas (Baldassar y Merla 2014). En este campo, pocos trabajos han adoptado una perspectiva de género para entender este nuevo momento de las migraciones andinas y lo han hecho sobre todo respecto a la migración boliviana (Bastia 2011, Yépez y Marzadro 2014).

El presente artículo se enmarca en este nuevo escenario de los flujos migratorios andinos y tiene como propósito analizar, desde perspectivas atentas a las desigualdades de género, la experiencia de la migración ecuatoriana frente a la crisis. Para ello, se examinan tres tipos de nuevas movilidades emprendidas por las familias: el redireccionamiento hacia un tercer país, la puesta en marcha de prácticas de migración circular y de retornos temporales y, en tercer lugar, los procesos de retorno más permanentes. Nos interesa mostrar cómo un determinado orden de género moldea estas dinámicas, agudizando los procesos de desigualdad social ya presentes en la experiencia migratoria. Se trata de ofrecer un análisis que alimente las discusiones del campo de género y migración a partir de estas nuevas experiencias frente a la crisis.

El artículo analiza las tres estrategias de movilidad mencionadas anteriormente en base a dos estudios cualitativos realizados en 2009 y 2012 sobre los cambios en las dinámicas sociales de la migración ecuatoriana a España. El primer estudio analizó a las familias ecuatorianas en España en el momento inicial de la crisis cuando las estrategias tendieron a privilegiar ya sea la movilidad a otros países o la búsqueda de alternativas frente al desempleo en la misma España que garanticen la permanencia de las familias sorteando la crisis en el país de destino. El objetivo fue mirar cómo estas respuestas de las familias frente a la crisis tensionaron las actividades productivas y reproductivas realizadas mayoritariamente por las mujeres y al mismo tiempo exigieron respuestas articuladas entre los distintos miembros de las familias tendentes a reconfigurar las estructuras familiares (Herrera 2012). El segundo estudio se realizó en 2012 en Ecuador con familias que habían retornado y más bien se centró en analizar las trayectorias migratorias, laborales y sociales de los y las migrantes de acuerdo a los capitales sociales, económicos y culturales adquiridos por hombres y mujeres (Herrera y Pérez 2015). En este artículo retomamos la información empírica de los dos estudios mencionados y centramos nuestro análisis en las transformaciones que ocurren en la organización del trabajo reproductivo tanto en las experiencias de permanencia en destino, en aquellas que parecen dibujar procesos de migración circular o retorno temporal y, por último, en el retorno más permanente de hombres y mujeres migrantes en Ecuador.

Las entrevistas en Ecuador tanto en 2009 como en 2012 se realizaron a familias provenientes de un barrio periférico de la ciudad de Quito, de extracción social baja y media baja, con una tradición migratoria a Madrid que data de mediados de la década de 1990. Las familias entrevistadas tenían un promedio de 10 años de migración, la mayoría habían adquirido algún tipo de activo en Ecuador o en España, la mitad había reunificado a su familia en destino y la mitad mantenía tanto a hijos dependientes como a adultos mayores a su cargo. Se entrevistaron a familias monoparentales con jefatura femenina y a familias nucleares. Los niveles educativos de la mayoría de los entrevistados es de secundaria completa o incompleta. Su inserción laboral en destino

es en el sector doméstico y hostelería para las mujeres, y la construcción, jardinería y el transporte para el caso de los hombres. Todos tenían una condición regular de permanencia y algunos inclusive la nacionalidad española. Las entrevistas en España fueron fundamentalmente a los familiares de las personas entrevistadas en Madrid que mantenían vínculos permanentes, económicos y emocionales con sus familiares en Ecuador.

En una primera parte se presenta brevemente el marco conceptual para analizar las transformaciones en las dinámicas de reproducción social a raíz de la crisis. Luego se analiza el impacto de la crisis en la articulación entre trabajo productivo y reproductivo de las familias migrantes tanto en España como respecto a los vínculos transnacionales que mantienen las familias con sus parientes en Ecuador. En tercer lugar, se examinan las diferencias de género que surgen en los procesos de migración circular, en los retornos temporales y retornos más definitivos. Al tiempo que se analiza estos procesos en clave de género se resalta la centralidad de la movilidad o la re emigración en las respuestas de la población migrante ecuatoriana frente a la crisis desatada en 2008 en España.

1. REPRODUCCIÓN SOCIAL TRANSNACIONAL, CIRCULARIDAD DE LOS CUIDADOS Y RETORNO

La migración femenina de la región andina ha sido analizada como producto de la conjunción de una crisis de cuidados de los países de destino y una crisis de reproducción social en los países de salida de la migración. La primera es considerada uno de los factores que ha provocado la feminización de las migraciones a nivel global (Ehrenreich y Hochschild 2002; Hondagneu-Sotelo 2001, Parreñas 2001, Benería 2011). La segunda ha sido también crucial para entender que la migración internacional responde a una crisis de las expectativas de reproducción social de las familias cuyas respuestas fueron asumidas por las mujeres (Herrera 2008). El resultado ha sido la instalación de una dinámica de reproducción social transnacional para varias familias andinas: el trabajo migrante en destino garantiza la vida cotidiana y las expectativas de futuro de hijos/hijas, madres y padres en los barrios y comunidades de origen. Por reproducción social transnacional se entienden todas las actividades que realizan los y las migrantes para sostener a sus familias y crear mecanismos de resguardo para el futuro. Esto comprende la sustentabilidad económica a través de trabajo y remesas pero también la reproducción de los vínculos sociales, culturales y afectivos del cuidado. La permanencia de estas prácticas de reproducción social transnacional se basa, en primer lugar, en la mantención de vínculos transnacionales regulares entre las familias, ya sean éstos recursos económicos, el envío de objetos o regalos que intermedian relaciones emocionales, y también de información entre los miembros familiares a la distancia. Estos vínculos, materiales, afectivos y de información hacen posible que las familias a la distancia no solamente garanticen la subsistencia de los distintos miembros sino que también se puedan construir proyectos educativos, de negocios, de compra de activos, entre sus miembros. En segundo lugar, la regularidad en los vínculos permite que estos se constituyan en la base material y emocional para construir proyectos de futuro para sus miembros. La reproducción

social transnacional permite entonces no solamente la subsistencia a la distancia de varios miembros sino también cierta base para sostener proyectos de futuro. En tercer lugar, estos vínculos ligados a la reproducción, permiten la vigencia de la idea de familia a pesar de la distancia. La reproducción transnacional constituye entonces un cimiento para garantizar la existencia de las familias transnacionales.

Ahora bien, estudios anteriores sobre las dinámicas sociales de las familias ecuatorianas a la distancia nos permiten afirmar que el establecimiento de lazos económicos, culturales y afectivos se ha producido sobre la base de estructuras familiares cambiantes en términos de tiempo y espacio. Es decir, ni los procesos de reunificación familiar son definitivos, ni las familias transnacionales son estructuras permanentes. Por el contrario, entre el reasentamiento de todo el núcleo familiar en el país de destino y la puesta en marcha de vínculos transnacionales permanentes entre distintos integrantes de las familias, se encuentra una amplia gama de arreglos familiares. Así, encontramos familias en transición, familias con miembros aquí y allá, familias que están emprendiendo procesos de retorno por partes, entre otros (Razy y Baby-Collin 2011, Herrera y Carrillo 2009, Herrera y Pérez 2015). En tiempos de crisis, los lazos entre familias transnacionales se convierten en posibles correas de transmisión de la misma pero también en vínculos para paliar algunos de sus efectos. Por ello, es necesario tomar en cuenta el carácter flexible y cambiante de las familias migrantes a la hora de analizar las estrategias desplegadas por estas familias (Herrera 2012).

Nos parece que una manera de abordar esta flexibilidad de las familias en términos de tiempo y sobre todo de espacio es adoptando el concepto de circulación de los cuidados de Baldassar y Merla (2014) entendida como las formas de reciprocidad asimétrica en torno al cuidado que se realizan en redes transnacionales de parentesco. Para estas autoras, mientras la literatura sobre cadenas globales de cuidado visibiliza una transferencia de cuidados unidireccional entre mujeres en pares asimétricos, el concepto de circulación permitiría considerar la red completa de relaciones sociales dentro de la cual circula el cuidado. En ese sentido, el cuidado es concebido como un proceso antes que como un evento y requiere ser abordado de manera longitudinal a lo largo del ciclo vital. A la dimensión espacial se añade entonces la temporalidad como un factor importante que aporta la circularidad. Este concepto ofrecería entonces una forma de captar las conexiones entre miembros a través del tiempo y la distancia, inclusive de manera intergeneracional (2014:9) y permite entender qué ocurre con el cuidado transnacionalizado cuando uno de los escenarios de la reproducción social se modifica, por ejemplo con la crisis. La perspectiva de la circularidad permite captar por ejemplo el re-direccionamiento de la migración hacia otros países, los retornos temporales y también aquellos de carácter más permanente.

Finalmente, respecto al retorno, siguiendo a Rivera (2011) el presente análisis lo concibe como un proceso y no como un evento. Su carácter procesual permite verlo en continuidad tanto con las estrategias migratorias a otros países como respecto a las migraciones de tipo más bien circular. También hace posible concebirlo como parte del vivir transnacional (Guarnizo 1996) ya que muchas de las personas que regresan mantienen vínculos con las sociedades de destino por distintos motivos. Así los

migrantes retornados ponen en juego en sus procesos de inserción en sus países diversos capitales sociales, culturales y económicos que posiblemente se alimentan de los lazos entre las dos (o tres) sociedades. Evidentemente, las posibilidades del “vivir transnacional” van a depender de las condiciones del retorno tanto en el país de destino como en el lugar donde regresan, como lo veremos en las siguientes secciones.

2. PRIMER MOMENTO DE LA CRISIS: MOVERSE PARA QUEDARSE

Antes de 2008, la migración ecuatoriana en España había mostrado un sorprendente crecimiento en pocos años. El llegar a una economía boyante como la española en el primer quinquenio del 2000, así como la relativa apertura hacia la regularización contribuyó a que, a pesar de estar estructuralmente situados en el último escalón del mercado laboral – el trabajo doméstico remunerado y de cuidados para las mujeres y la construcción para los hombres - las familias migrantes ecuatorianas tuvieron cierta capacidad de acumulación y endeudamiento que se revirtió en la compra de activos en origen o en destino. Esa primera generación de migrantes conocía procesos ambiguos de mejoramiento económico a cambio de una movilidad social descendente, que significaron costos importantes en términos familiares y sociales (Herrera 2008). Pero este sacrificio generacional parecía revertirse en un proceso de acumulación de activos y/o de inversión educativa que cobraría sus frutos en la siguiente generación. En este contexto, para muchas familias los proyectos de retorno se alejaban cada vez más del imaginario y más bien la reunificación familiar definitiva en destino junto con la compra de una vivienda fueron muy frecuentes.

La crisis viene a trastocar este escenario. La caída sostenida del empleo masculino y la incapacidad de continuar pagando las hipotecas, en caso de haber adquirido una vivienda, marcan profundamente el devenir de estas familias y producen condiciones de mayor riesgo y vulnerabilidad para su reproducción social. Dicha vulnerabilidad, sin embargo, no afecta a hombres y mujeres por igual. Las estrategias de las familias apuntan a mantener a como dé lugar los niveles de ingresos y los activos adquiridos en el proyecto migratorio. Para ello, se acuden a diversas modalidades que van a representar nuevas movilidades: aumento de las jornadas laborales en detrimento del ocio y de las actividades reproductivas, la migración temporal a otras ciudades, el envío de algunos menores a Ecuador para disminuir los gastos y aumentar la capacidad de trabajo y un regreso a formas de vivienda multifamiliares.(Herrera 2012).

La puesta en marcha de estas nuevas (viejas) dinámicas sociales y económicas produce una serie de precarizaciones y nuevas vulnerabilidades con relación a los derechos laborales de los y las migrantes y la organización del cuidado de los dependientes puesto que varias de estas modalidades implican cambios en la distribución de los tiempos de trabajo y el espacio. En el caso de las mujeres, además de los obstáculos estructurales de escasez de trabajo, la prolongación de sus jornadas laborales va a significar dificultades en la organización social de los cuidados. Por otra parte, la presencia de hijos menores de edad implica menos flexibilidad para las mujeres a la hora de cambiar de trabajo o de ciudad, ésta ha sido mayoritariamente una

estrategia masculina. De entre los casos encontrados, son mayoritariamente los varones los que emprenden la migración a otras ciudades y países y la búsqueda de trabajo inclusive en otros países de la Unión Europea, menos afectados por la crisis de empleo. Las mujeres tienden a privilegiar más bien el quedarse, muchas veces porque han logrado mantener su puesto de trabajo y por la educación de los hijos. El caso de Laura y su familia, residentes en España desde 1999, ejemplifica esta estrategia de “moverse para quedarse”: cuando empieza la crisis, es Alberto, su esposo el que pierde su trabajo en una empresa constructora. En un primer momento la empresa lo traslada a Francia, pero el empleo le dura únicamente ocho meses más hasta que sale definitivamente. Laura mientras tanto permanece en Madrid con sus dos hijos de 14 y 16 años y conserva su empleo de trabajadora doméstica en la misma casa que ha trabajado prácticamente desde que llegó a España. Luego de buscar en vano por un trabajo y agotar las contribuciones por desempleo, Alberto emigró a la ciudad de Nueva York para trabajar en la construcción gracias a algunos contactos que tenía a través de familiares. Actualmente, su hijo mayor ha viajado también para trabajar con su papá, mientras que el menor, que ingresó a la universidad, permanece en España con su mamá. En este caso, el viaje a terceros países y la dispersión de esta familia en dos destinos diferentes es posible por su condición migratoria regular. Esta movilidad es la que permite mantener el proyecto de movilidad social de algunos miembros de la familia mientras pasa la crisis. Laura ha visitado ya en dos ocasiones a su esposo en Estados Unidos y está con ganas de reunirse con él allá.

La crisis también va a significar ciertos ajustes en las dinámicas de las familias transnacionales. Las entrevistas en España muestran que la crisis frenó los procesos de reunificación familiar. Debido a la precarización laboral, los padres y sobre todo las madres no pudieron cumplir con los requisitos económicos exigidos en los procesos legales de reunificación familiar. Así, muchos de los hijos e hijas que mantenían la expectativa de ser reunificados han visto desdibujarse estos proyectos. Por otro lado, también se ha producido el retorno a Ecuador de menores anteriormente reagrupados, con el fin de que padres y madres puedan moverse entre distintas ciudades para acceder a trabajos temporales. Este es el caso sobre todo de familias que se han volcado nuevamente al trabajo agrícola una vez que ha sido imposible seguir en el sector de la construcción. De acuerdo a las entrevistadas, el peso de esta decisión se divide entre las necesidades laborales y la inconformidad con los procesos de integración social de sus hijos/as, es decir, la percepción de que se encuentran en entornos con muchas amenazas. Aquí los factores económicos se articulan con percepciones y experiencias de xenofobia que, como sabemos, se han agudizado con la crisis y en el caso español recae sobre todo en una mirada negativa hacia los y las jóvenes migrantes. Aunque la idea de retorno definitivo no forma parte todavía del imaginario de estas familias, ya empieza a dibujarse la posibilidad de cierre del proyecto migratorio para la segunda generación. Esto se corrobora con los casos de retorno de mujeres madres jóvenes encontrados en 2012 en Ecuador que al narrar los motivos de su retorno argumentaron no solamente la falta de trabajo sino también experiencias negativas de integración social (Herrera y Pérez 2015).

Por último, de entre las familias entrevistadas en Ecuador también encontramos el caso de Eduardo y Ximena que antes de regresar a Quito probaron suerte en Londres,

puesto que ya cuentan con la nacionalidad española, pero se vieron enfrentados a una serie de dificultades relacionadas con el idioma, la consecución de vivienda y una cotidianidad muy distinta a aquella que tenían en España y esto les hizo optar más bien por el retorno a Ecuador.

En cuanto a los vínculos que estas familias mantienen con sus familiares en Ecuador, es preciso subrayar un cambio en el destino de las remesas antes que una disminución importante de las mismas relacionado con los proyectos de reproducción social. Por un lado, los vínculos relacionados con la subsistencia, la educación y la salud se mantienen. Sabemos que estos vínculos han sido particularmente importantes en el caso de las mujeres madres cuya apuesta del proyecto migratorio es la educación de sus hijos y la salud de los padres (Herrera 2013). Este es el caso de Matilde, madre soltera, quien luego de 13 años de enviar regularmente remesas regresó a Ecuador para vivir con su madre y su hija una vez que pudo ahorrar lo suficiente para comprar su casa junto con un local comercial.

En segundo lugar, las transferencias económicas que sí se han visto afectadas son las inversiones para el retorno imaginado, es decir la compra de bienes inmuebles, la construcción de viviendas, la inversión en negocios, es decir las estrategias de acumulación intergeneracional y de resguardo. La crisis, en ese sentido, sí ha significado un quiebre en este ciclo de adquisición de activos. Esto ha sido simbólicamente muy significativo ya que pone en cuestión el sentido mismo del proyecto migratorio y tiene especial relevancia en el caso de los retornados. En otras palabras, si bien no se presentan situaciones de extrema vulnerabilidad, los proyectos de reproducción a largo plazo se ven afectados. Las entrevistas de 2012 revelaron que varios de los retornados habían perdido sus inversiones inmobiliarias en España y sólo aquellos que contaban con activos en Ecuador mencionaban la intencionalidad de permanecer.

En definitiva, los vínculos transnacionales se han visto afectados por la crisis pero de manera indirecta. Lo que devela las estrategias de permanencia o migración a terceros países es que son precisamente estos vínculos los que se tratan de proteger, sobre todo cuando existen dependientes en origen. Por otra parte, la necesidad misma de mantener estos vínculos de sustento cotidiano parece poner en riesgo las estrategias de resguardo y de reproducción social en el mediano plazo.

En conclusión, la movilidad a terceros países es un proceso que rara vez se produce con toda la familia, más bien, la desagregación de las familias por motivos laborales o educativos es una de las estrategias para enfrentar la crisis. Además, más allá de la diversidad de situaciones encontradas, interesa subrayar que la experiencia migratoria de estas familias las prepara para las respuestas que encuentran frente a la crisis; la movilidad escalonada que se produce en los primeros años de la migración se vuelve a repetir en tiempos de crisis. Por último, la capacidad y decisión de movilizarse a distintos países están atravesadas en primer lugar, por la división sexual del trabajo tanto respecto al mercado laboral como al interior de las familias que hace de las mujeres más propensas a quedarse y a los hombres a moverse y, en segundo lugar, por los proyectos de reproducción social a futuro de los distintos miembros.

3. RETORNOS TEMPORALES Y PERMANENTES: ¿MOVERSE PARA VOLVER?

En cuanto a las formas del retorno, los primeros hallazgos del estudio realizado en 2012 muestran que, si bien no es una estrategia generalizada entre las familias migrantes ecuatorianas en España, sí ha sido importante su crecimiento en los últimos años (Herrera y Pérez 2015). Si bien estadísticamente no existe un retorno masivo, los datos de entrada y salida de extranjeros a España muestran que los y las ecuatorianos son los que más han salido y no han regresado a España (Pajares, 2010). Así mismo, aunque su impacto es mínimo en términos numéricos, los ecuatorianos representan más del 40% del total de aplicantes aceptados en el programa de retorno voluntario del gobierno español. Por último, el censo de población y vivienda de Ecuador de 2010 muestra que uno de cada cuatro ecuatorianos que salió en los últimos diez años ha retornado. Los estudios cualitativos en cambio han mostrado que, por un lado, los retornos no son eventos sino procesos que pueden tomar varios meses y años, es decir que se producen escalonadamente y contienen una buena dosis de ir y venir constantes entre las dos sociedades. Por otro lado, esto es posible gracias a una combinación tanto de capital social, la mantención de redes importantes con sus comunidades de origen durante el proyecto migratorio, así como de la posibilidad de moverse entre países debido a la adquisición de la nacionalidad española o de la residencia permanente.

Una de las estrategias que se despliega con frecuencia es la búsqueda de proyectos de migración circular, con retornos temporales al país de origen. Lo que encontramos es un uso estratégico de la condición de regularidad para ampliar más allá de las fronteras el abanico de alternativas frente a la precariedad laboral. Sin embargo, así como la movilidad para buscar trabajo se restringe en Europa para las mujeres, se encontró que estos viajes de retorno temporal a Ecuador son en su mayoría realizados por hombres. Nuevamente, la responsabilidad frente a la organización del cuidado, el menor acceso de las mujeres a los subsidios por desempleo en España y su permanencia en los empleos en sectores como el trabajo doméstico y de cuidados restringen su movilidad.

Junto con el estatus legal, los retornos temporales son factibles en estos circuitos España-Ecuador debido a la intensidad de las redes y el contacto que han mantenido estas familias cuando han estado en España. Por un lado, está el envío permanente de remesas y por otros las visitas regulares de varios miembros de la familia, especialmente los jóvenes y adolescentes que en varias ocasiones fueron enviados por sus padres en las vacaciones. Es decir, este ir y venir ya era parte de las dinámicas de estos migrantes antes de la crisis y se relacionaba con actividades como la compra de activos de resguardo, la necesidad de auscultar la posibilidad de un negocio, o estrategias de cuidado y socialización de los menores en Ecuador. En el contexto de la crisis estas visitas se potencian como estrategia para preparar el retorno definitivo o desistir de la idea (Herrera y Pérez 2015). Es decir, a pesar de la crisis el proyecto migratorio de muchas de estas familias tiene las huellas de la transnacionalidad y éste vivir transnacional es visto como un recurso al que se puede acudir para asegurar la continuidad del proyecto migratorio.

La flexibilidad adquirida en la misma experiencia migratoria se convierte entonces en un recurso extra económico importante a la hora de enfrentar riesgos y garantizar la reproducción social en tiempos de crisis. Estas estrategias tienen consecuencias desiguales para sus miembros dependiendo de su localización en el campo familiar, en términos de género y generación y tiene que ver con la organización social de los cuidados y con las dificultades en el mercado laboral. Los retornados experimentan una situación complicada frente a las opciones de trabajo en Ecuador, sobre todo las mujeres, ya sea por su cualificación limitada o la falta de estudios formales y también por motivos de edad. Esto lo refleja también un reciente estudio cuantitativo en base al censo de 2010 que encuentra que las mujeres retornadas tienen mayores dificultades que los hombres en insertarse laboralmente en Ecuador (Prieto y Koolhas, 2013). Por ejemplo, mientras estaban en España las mujeres experimentaron cierta autonomía económica por los ingresos propios que obtenían de su trabajo remunerado. Con la crisis su rol de proveedoras en destino se volvió aún más importante debido al mayor desempleo masculino. Sin embargo, a la hora de retornar, las mujeres ecuatorianas encuentran mayores dificultades en su inserción laboral. A ello se suma lo que hemos denominado una reconfiguración del orden de género en las dinámicas de inserción social en donde además de cierta pérdida de autonomía económica las mujeres deben regresar a cumplir con expectativas de cuidado de menores y de las personas adultas mayores que se espera de ellas. Dentro de los retornos escalonados analizados en la investigación realizada en 2012 se encontró que varias mujeres habían regresado antes que sus parejas, inclusive dejando empleos, para hacerse cargo del cuidado de parientes y de sus hijos. Ellas se vuelven los ejes en torno a los cuales se produce la migración circular de los varones. En contraste, debido a las exigencias del cuidado o su traspaso a manos de otras mujeres en origen, en el caso de los hogares monoparentales femeninos esta migración circular es casi inexistente y la capacidad de ahorro de las madres también es menor.

CONCLUSIONES

La perspectiva adoptada en este artículo muestra que las familias migrantes despliegan estrategias para seguir con el proyecto migratorio a través de procesos de migración circular, retornos temporales y retornos permanentes. Esto significa ajustes en varios eslabones del proceso de reproducción social tanto a nivel local como transnacional y por tanto también distintas formas de articulación con el trabajo remunerado que se manifiestan de manera desigual entre hombres y mujeres. Hemos visto que existe una mayor flexibilidad de hombres que de mujeres para movilizarse entre sectores en el mercado laboral, entre países y al país de origen. También las familias toman decisiones diferenciadas de acuerdo a la posición social de sus integrantes, por ejemplo, se movilizan a los menores al país de origen con fines educativos y a las mujeres para el cuidado de adultos mayores mientras en los varones priman los motivos laborales en las decisiones de partir a otro país. Ahora, estas no son decisiones individuales la movilidad de los varones migrantes a otros empleos o la posibilidad de cambiar de ciudad se conecta ineludiblemente con la flexibilidad de los otros integrantes de la familia, las mujeres y los niños, para adecuar las necesidades de

cuidado a los nuevos escenarios del mercado laboral. A su vez, a la flexibilidad de la mano de obra se suma la flexibilidad de las familias para agruparse o desagruparse y la flexibilidad de los hogares en origen encargados del cuidado, de mercantilizar el cuidado o dejar de hacerlo de acuerdo a las circunstancias, como si la condición migratoria, de permanente movilidad, más que el asentamiento o el retorno, se acentuaría al momento de enfrentar la crisis.

En cuanto a las tendencias a la migración circular y el retorno definitivo, al momento no está muy claro si se trata de procesos escalonados en donde primero las familias optan por una migración temporal y por mantenerse en un ir y venir entre dos o tres destinos y luego se inclinan por un retorno definitivo, o si más bien se tienden a consolidar procesos de circularidad. El concepto de vivir transnacional parece bastante adecuado para pensar este momento de la migración temporal de retorno para el caso de la migración ecuatoriana a España pues el estatus migratorio –la pronta adquisición de la residencia e incluso la nacionalidad- de los y las migrantes ha facilitado la flexibilidad y la movilidad entre países tanto dentro de la Unión Europea como hacia Estados Unidos y a Ecuador. Además del uso estratégico de la ciudadanía española, los y las jóvenes que han crecido en España cuentan además con códigos cultural y capital social en las dos sociedades que los coloca como potenciales migrantes circulares. Aquí, nuevamente encontramos condicionamientos de género para la circularidad. Los varones y los jóvenes tienen más posibilidades de mantenerse en estos proyectos de migración circular y las mujeres más bien se convierten en los ejes fijos de la reproducción. El caso de Laura expresa bien esta tendencia.

Así mismo, los hallazgos respecto a las formas de retorno de carácter más permanente también muestran condicionamientos de género. Al volver las mujeres se enfrentan a condiciones estructurales más adversas respecto al mercado laboral y por tanto experimentan situaciones de pérdida de la autonomía económica. Al mismo tiempo deben enfrentar y renegociar expectativas en cuanto a sus roles de género en la familia y las comunidades relacionadas con la reproducción social y el cuidado.

En definitiva, estos nuevos momentos de la organización social de los proyectos migratorios de las familias ecuatorianas, caracterizados por la flexibilidad en el movimiento de sus distintos miembros y por reconfiguraciones en el orden de género, abren algunas nuevas perspectivas e interrogantes para el campo de los estudios de género y migración que necesitan ser profundizados. Por un lado, es necesario adoptar una mirada atenta a cómo la estructura social, las desigualdades en sus múltiples formas y los conflictos de género se expresan en las estrategias frente a la crisis. En segundo lugar, la recurrencia de las crisis como un factor que moldea el movimiento de las personas debe ser analizado más allá de la coyuntura y en su relación con estas desigualdades sociales estructurales. El circuito migratorio que se ha formado entre Ecuador y España en los últimos quince años no puede pensarse fuera de las tres crisis que han surgido en este período: la crisis de 1999 que produjo la salida, la crisis global de 2008 que produjo el desempleo y la crisis de las hipotecas y la crisis de la llegada, a partir de 2015 marcada por una contracción del empleo importante en Ecuador. Estos contextos de crisis permanente parecen inducir a nuevas modalidades de reproducción social transnacional más complejas que deben ser leídas desde una perspectiva

intergeneracional, de más largo aliento y prestando atención a la dialéctica entre movilidad y permanencia en clave de género que construyen las familias migrantes.

En general, las respuestas desplegadas por estas familias ecuatorianas frente a la crisis alimentan las reflexiones sobre el campo de estudios de género y migración de varias maneras. Por un lado, permiten adoptar nuevas miradas sobre la concepción espacial y temporal de los cuidados. Más allá de la transferencia de cuidados desde realidades del Sur hacia las sociedades del Norte, la experiencia migratoria ecuatoriana de rápido crecimiento y asentamiento en destino y ahora de acelerada reconfiguración debido a la crisis muestra otras formas de circulación de los cuidados, más inestables y en varias direcciones. Por otro lado, además de los factores económicos -remesas e ingresos- y los afectos, que dominaron la lógica de reproducción transnacionalizada en la primera etapa del proceso migratorio, estas reconfiguraciones de las formas de reproducción social transnacional se basan en otro tipo de capitales como la doble nacionalidad que actúa como una especie de capital de movilidad para las familias y especialmente para los jóvenes. Esto abre discusiones sobre ciudadanía más allá de los estados que necesitan ser profundizadas desde perspectivas feministas. Por último, la crisis reconfigura los vínculos transnacionales y con ello el sentido mismo de los lazos familiares. Nuevamente aquí estos cambios están moldeados por las relaciones y representaciones de género presentes en las dinámicas familiares y sociales de los entornos migratorios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BABY- COLLIN VIRGINIE, GENEVIÈVE CORTES Y NAIK MIRET, (2009): Les migrants andins en Espagne. Inscriptions spatiales et repérage de filières. *Mélanges de la Casa de Velazquez*, No. 39,1. Pg. 115-140.
- BAKKER, ISABEL Y RACHEL SILVEY (2008): *Beyond States and Markets. The Challenges of Social Reproduction*, London and New York: Routledge, 2008
- BALDASSAR, LORETTA Y LAURA MERLA (2014): Introduction: Transnational Family Caregiving Through the Lens of Circulation. En *Transnational Families, Migration and the Circulation of Care. Understanding Mobility and Absence in Family Life*. Routledge, Nueva York.
- BASTIA, TANJA (2011): Should I Stay or Should I Go? Return Migration in Times of Crises, *Journal of International Development*, 23, 583–595.
- BENERIA, LOURDES (2011): Crisis de los cuidados, migración internacional y políticas públicas. En C. Carrasco, C. Borderias y T. Torns, eds., *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas*, Catarata: 359-389.
- BOCCAGNI, PAOLO (2011): The Framing of Return from above and below in Ecuadorian Migration: a Project, a Myth, or a Political Device? *Global Networks*, No11(4): 461–480. Disponible en <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1471-0374.2011.00323.x/abstract>
- BOCCAGNI, PAOLO Y FRANCESCA LAGOMARSINO (2011): Migration and the

- Global Crisis: ¿New Prospects for Return? The Case of Ecuadorians in Europe. *Bulletin of Latin American Research*, Vol. 30 (3): 282-297. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1470-9856.2010.00494.x/abstractP.13-60>.
- BRYCESON DEBORAH & VUORELA ULLA (2002): *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*. London: Bloomsbury Academic.
- CAMACHO, GLORIA (2009): *Mujeres Migrantes: trayectoria laboral y perspectiva de desarrollo humano*. Quito: CLACSO – IEE.
- COLECTIVO IOE (2001): *Mujer, inmigración y trabajo*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- CORTES, GENEVIÈVE (2011): La fabrique de la famille transnationale. Approche diachronique des espaces migratoires et de la dispersion des familles rurales boliviennes. En *La Famille Transnationale dans tous ses états, Autrepart. Revue de sciences sociales au Sud*, No. 57/58. Pp.95-110.
- DE VILLOTA, PALOMA, FERRARI I. & VASQUEZ S. (2011): *Impacto de la crisis económica en el trabajo doméstico remunerado domiciliario y propuesta de medidas de políticas fiscal, social y laboral para estimular su formalización y profesionalización*. Madrid: Instituto de la Mujer y Foro Social Europeo.
- EHRENREICH, BARBARA & ARLIE RUSSELL HOCHSCHILD (2002): *Global Woman: Nannies, Maids and Sex Workers in The New Economy*. New York: Henry Holt and Company, LLC.
- GUARNIZO, LUIS EDUARDO (1996): Going Home. Class, Gender and Household Transformations Among Dominican Return Migrants. En *Carribbean Circuits. New Directions in the Study of Carribbean Migration*. Center for Migration Studies. Volume 13, Issue 4.
- HERRERA GIOCONDA (2013): *Lejos de tus pupilas. Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador*. ONU Mujeres-FLACSO.
- HERRERA, GIOCONDA (2010): Stratified workers/Stratified mothers. Migration policies and citizenship among Ecuadorian immigrant women, en Chavkin W. y Maher J. M. (Eds.), *The Globalization of Motherhood: Deconstructions and Reconstructions of Biology and Care*. London and New York: Routledge.
- HERRERA, GIOCONDA y MARÍA CRISTINA CARRILLO (2009): Transformaciones familiares en la experiencia migratoria ecuatoriana. Una mirada desde los contextos de salida, en Cortes G. y Miret N. (eds.), *Dialogues transatlantiques autour des migrations latino-américaines en Espagne*, *Revue des Mélanges de la Casa Velasquez*, 39(1).
- HERRERA, GIOCONDA (2008): States, Work and Social Reproduction through the Lens of Migrant Experience: Ecuadorian Domestic Workers in Madrid. En Bakker, I. y Silvey R. (eds) *Beyond States and Markets. The Challenges of Social Reproduction*, London y New York: Routledge.
- HERRERA, GIOCONDA (2012): Starting Over Again? Crisis, Gender, and Social

- Reproduction Strategies among Ecuadorian Migrant Families in Spain. En *Feminist Economics*, 18(2). April 2012. Special Issue: Gender and International Migration. Routledge. Taylor and Francis. Pg.125-148.
- HERRERA, GIOCONDA y LUCIA PEREZ MARTINEZ (2015): ¿Tiempos de crisis, tiempos de retorno? Trayectorias migratorias, laborales y sociales de migrantes retornados en Ecuador. En *Revista de Estudios Políticos*. No. 47. Universidad de Antioquia. Pp. 221-241.
- HONDAGNEU SOTELO, PIERRETTE (2001): *Doméstica: Immigrant Workers Cleaning and caring in the Shadows of Affluence*. Los Angeles: University of California Press.
- LAGORMASINO, FRANCESCA (2006): *Esodi ed approdi di genere. Famiglie transnazionali e nuove migrazioni dall Ecuador*. Milan: Franco Angeli, Fondazione ISMU.
- PAJARES , MIGUEL (2010). *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio de Trabajo de España.
- PEDONE, CLAUDIA (2006): *Tu siempre jalas a los tuyos. Estrategias migratorias y poder*. Quito, Ecuador: Abya Yala.
- PÉREZ OROZCO, Amaia (2011): “Crisis multidimensional y sostenibilidad de la vida”. *Revista del Instituto de Investigaciones Feministas*, vol 2 (2011), Madrid. <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/issue/current/showToc>
- PRIETO ,VICTORIA & MARTÍN KOOLHAAS (2013): Retorno reciente y empleo: los casos de Ecuador, México y Uruguay. En Gandini, L. y Padrón, M. (coords.). *Población y Trabajo en América Latina y el Caribe: Abordajes Teórico-Conceptuales y Tendencias Empíricas Recientes*. Serie Investigaciones 14. (pp. 327-368). Montevideo: Red de Población y Trabajo, Asociación Latinoamericana de Población.
- RIVERA SÁNCHEZ, LILIANA (2011): Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo. En Feldman-Bianco B y otros, *La construcción social del sujeto migrante*. Quito: FLACSO Ecuador, Universidad Alberto Hurtado, CLACSO. Pp.309-339.
- SALAZAR PARREÑAS, RHACEL (2001): *Servants of Globalization: Women, Migration and Domestic Work*. Palo Alto: Stanford University Press.
- SILVEY, RACHEL (2006): “Consuming the Transnational Family: Indonesian migrant domestic workers to Saudi Arabia,” *Global Networks* 6(1): 23-40.
- YÉPEZ, ISABEL Y MARZADRO MIRKO (2014): “Entre crisis, agencia y retorno: vulnerabilidad de las migrantes bolivianas en Italia” en *Migración y Crisis Global. Europa-América Latina: nuevas estrategias, nuevas desigualdades*. *Revista Cidob d'afers internacionals*, No. 106/107, Barcelona. Pp. 129-150.